



## EL DISCURSO VISUAL SOBRE LA COMUNIDAD GITANA EN LA PRENSA ESPAÑOLA Análisis Crítico Multimodal sobre Imágenes Periodísticas de Referencia

JOAN M. OLEAQUE-MORENO <sup>1</sup>

[jmoleaque@universidadviu.com](mailto:jmoleaque@universidadviu.com)

PATRICIA CASTELLANOS-PINEDA <sup>1</sup>

[pcastellanos@universidadviu.com](mailto:pcastellanos@universidadviu.com)

DESIRÉE TORRALBA-MESAS <sup>1</sup>

[dtorralba@universidadviu.com](mailto:dtorralba@universidadviu.com)

<sup>1</sup> Universidad Internacional de Valencia (VIU), España.

---

<b>PALABRAS CLAVE</b>	<b>RESUMEN</b>
<i>Comunidad gitana</i>	<i>Este artículo revisa la imagen visual en prensa española en torno a la comunidad gitana. Se estudia la primera década del siglo XXI, momento clave por la llegada de migrantes, también de esta etnia, y por el papel de la prensa de referencia. Aplicamos sobre imágenes de dos grandes diarios españoles un análisis crítico del discurso multimodal (ACDM). Los resultados ofrecen significados no evidentes ligados al contenido de esas imágenes, con los que podemos entender de modo más profundo el desarrollo mismo de la situación de la comunidad gitana, a partir del tratamiento visual aplicado sobre ella.</i>
<i>Gitanos</i>	
<i>Prensa española</i>	
<i>Imágenes periodísticas</i>	
<i>Prensa de referencia</i>	
<i>Fotografía</i>	
<i>Análisis crítico del discurso multimodal</i>	

---

Recibido: 15/ 10 / 2025

Aceptado: 08/ 12 / 2025

## 1. Introducción

El discurso mediático sobre la etnia gitana ha sido objeto de revisión desde diferentes perspectivas. Desde finales de los 90 del siglo pasado, diversas investigaciones han encontrado que la representación del pueblo gitano en los medios de comunicación, tanto en las estrategias discursivas como en los enfoques periodísticos, ha estado cargada de estereotipos que han servido para amplificar los tópicos de cara a la sociedad mayoritaria y para distanciarlo de la misma dando una imagen de ser un grupo anclado en el pasado, ligado a la marginalidad, a lo pintoresco y a lo folclórico (Del Río Pedraza, 2011; Flores Martos, 1996; Oleaque Moreno y Moreno Castro, 2017). La comunidad gitana llegó a España hace 600 años, que se han celebrado en 2025, y la imagen que de ellos se transmite en los medios de comunicación escrita del país contribuye a formar el imaginario colectivo sobre ellos. Los gitanos representan el 1,5% del total de habitantes del país y son una comunidad mayoritariamente joven, ya que el 66% es menor de 30 años, frente al 30% de la población española (Fernández y Fernández, 2024). Los niveles de pobreza del pueblo gitano español afectan al 80% de las familias y la tasa de pobreza infantil alcanza el 89% (Fernández y Fernández, 2024).

Con la llegada de las redes sociales y las nuevas tecnologías, la discriminación de esta comunidad se ha incrementado de manera considerable tal y como queda reflejado en el informe de la Fundación Secretariado Gitano del año 2024 en el que se detectaron 199 incidencias discriminatorias (FSG, 2024). Son las redes sociales el lugar en el que campan los discursos de odio contra el colectivo gitano y se extienden y refuerzan los mensajes racistas y violentos contra esta comunidad (HUMA, 2024). Dichos discursos no son nuevos, y en algunos casos han sido respaldados por las propias leyes como es el caso de la aprobación por parte del rey Fernando VII de las directrices del Marqués de la Ensenada en 1749, en las que decretó la detención indiscriminada de gitanos. La medida conocida como la Gran Redada, estuvo vigente 14 años y se cree que en torno a unas 9000 personas fueron encarceladas, hasta que Carlos III decretó su indulto (Gómez, 2013). En el siglo XIX no se promulgaron leyes antigitanas, pero esto no impidió que se les discriminase de manera sistemática. El pueblo gitano comenzó a ser visto como un modelo de libertad y exotismo que, en vez de fomentar la inclusión en la sociedad, dirimió en la creación de “[...] unas imágenes tópicas reduccionistas, que los encerraban en los papeles luego clásicos de torero, bailaora, bandolero, etc.” (Sierra, 2017, p. 23). En el siglo XX y ante la situación política que atravesaba el país en las décadas previas a la Guerra Civil, no se propició un cambio de mentalidad y la llamada Ley de Vagos y Maleantes de 1933, según la cual todo aquel que mendigase, careciese de documentación o realizase infracción, podía ser acusado de delito, sirvió para aumentar la persecución de los gitanos. Algunos miembros de la comunidad que formaban parte activa de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) o del anarcosindicalismo, las milicias o de los ideales derechistas, padecieron las mismas penurias que el resto, lucharon en el frente y, durante la dictadura franquista, sufrieron represión y muchos se exiliaron (Martínez, 2017). La Constitución de 1978 constituye un hito para el pueblo gitano ya que, por derecho, son considerados ciudadanos al igual que el resto de la población. A partir de esa fecha, y aunque se deben destacar hechos como la pérdida de su idioma ancestral (el romanó, derivado del sanscrito), su situación en España es mejor a la del resto de Europa (Oleaque Moreno y Moreno Castro, 2017). Muy probablemente debido a ello, la llegada de población romaní inmigrante desde Europa del Este a España fue una constante a finales del siglo XX y principios del siglo XXI. Según San Román (2012) se siguió discriminando a los gitanos, pero con especial incidencia en rumanos y búlgaros de modo que, con ello, se ha actualizado, también en los medios, la vieja concepción estereotipada del gitano como persona problemática.

### 1.1. Medios de comunicación y el pueblo gitano

Uno de los primeros trabajos que analiza cómo los medios presentan a la comunidad gitana es el ensayo del antropólogo Juan Antonio Flores Martos (1996) quien analiza el caso del diario *El País*. Flores Martos encuentra que, por una parte, las piezas analizadas promueven valores, por la otra, recrean la diferencia a través de clichés que reposan en la memoria colectiva.

El autor identifica tres estereotipos de gitanos en los textos de las noticias elegidas (y en ocasiones de la imagen): el embaucador, el chatarrero, y el “aleluyas” (en referencia a los gitanos practicantes de la fe evangélica). Flores Martos (1996) utiliza los conceptos antropológicos “emic” y “etic” para diferenciar los términos utilizados en los artículos. Así, aquellas palabras que van entrecomilladas o en

cursiva son propias del lenguaje gitano (emic), mientras que las que no, corresponden al redactor no gitano (etic). De ahí que señale como invención por parte de la prensa el término *patriarca* para identificar a hombres mayores que detentan algún tipo de poder, en piezas informativas ligadas a la delincuencia. Para la comunidad gitana, sin embargo, el hombre mayor se relaciona con la experiencia, la responsabilidad y el respeto, para el que se utiliza la palabra “tío/a” (Kamira, 2016, p. 22). Se detectan otras expresiones despectivas que encajonan y enmarcan la asociación de la comunidad gitana a patrones negativos. Es el caso del término *clan*, que suele estar asociado a actividades delictivas, en lugar de “familia extensa/grupo familiar” (Kamira, 2016, p. 22). Flores Martos apuntaba a unas conclusiones que se han confirmado en otras investigaciones en las que se afianza la imagen de marginalidad y negativamente racial, que sobresale incluso, sobre la folclórica y ligada a la música

La presencia de los gitanos en la prensa, y los modelos incorrectos que de ella pueden desprenderse, han sido objeto de estudio por la propia comunidad afectada mediante diferentes informes entre los que destacan los elaborados anualmente desde 1996 por Unión Romaní, y luego por el Instituto Romanò para Asuntos Sociales y Culturales. En estos trabajos se recopilan y analizan noticias de medios de toda España, sobre todo en prensa, con el objetivo de identificar los estereotipos informativos, así como realizar sugerencias y proponer buenas prácticas a los profesionales de los medios. Como es habitual en ellos, se han evaluado piezas periodísticas de medios de cada comunidad autónoma (en el 2023 analizaron 450). De estos estudios, y después de muchos años, se desprende una orientación a la neutralidad y al descenso tanto de la tendencia positiva como de la negativa más explícita. En el 2021 el porcentaje de neutralidad encontrado fue del 78,53% y dos años después del 88,66%. Se destaca el descenso de consulta de fuentes gitanas: si en 2021 este porcentaje era de 27,86%, en el 2022 aumentó al 38,16%, pero en el 2023 bajó al 29,11% (Instituto Romanò, 2023, p. 151). El papel de las asociaciones es defendido en los diferentes informes para intentar posicionarlas como fuentes fiables de información.

Distintas investigaciones nacidas de la iniciativa de instituciones gitanas, de colegios profesionales como el Col·legi de Periodistes de Catalunya, o de estamentos públicos como el Consell de l'Audiovisual de Catalunya y el Consejo Audiovisual de Andalucía, que se verán en el apartado siguiente, también se han ocupado de analizar la manera como se refleja esta comunidad en los medios y han procurado que los profesionales del sector tengan a su disposición una serie de recomendaciones y buenas prácticas. Aun así, muchos medios ignoran los códigos deontológicos y sus propios manuales de estilo respecto al tratamiento de etnias minoritarias que, en el caso de los gitanos, han contribuido a mantener los estereotipos o no han tratado con rigor la información relativa a esta etnia. Por ello, muchos informes y otro tipo de iniciativas no son del todo útiles porque acaban por no aplicarse.

## **1.2. El pueblo gitano en el mundo audiovisual**

En el ámbito audiovisual, diferentes análisis (Breazu & Machin, 2020; Marques Gonçalves, 2020) señalan la amplia y lógica diferencia entre la imagen que tienen los gitanos de sí mismos, y la que les otorgan los diferentes medios debido a los estereotipos que suelen reproducirse. En televisión es usual que miembros de la etnia gitana participen en programas de música o del espectáculo, y hace unos años en *realities* como *Mi gran boda Gipsy*, *Palabra de gitano*, o los *Gipsy Kings* que, sin embargo, lo que han logrado es reforzar una narrativa perjudicial para esta comunidad (Cantón Galiana, 2017; Gallego Esteban, 2019). Esta circunstancia ocurre también en el cine en el que se guarda la misma estela del gitano marginal o el folclore, en filmes que se vienen produciendo desde los años 30. Algunas películas de las últimas dos décadas reflejan los cambios de la sociedad a través de las relaciones amorosas, en el marco de la visión del gitano tradicional. Los personajes de esta comunidad están presentes en películas de directores tanto nacionales (entre otros, Antonio Saura, Nicolas Astiárraga, Carlos Serrano, Francisco Rovira Beleta), como internacionales (Tony Gatlif, cineasta franco-argelino de origen gitano, Emir Kusturica, y Guy Ritchie) en la mayoría de ellas guardando y fortaleciendo los tópicos que les han perseguido siempre.

De la misma forma que las asociaciones gitanas han luchado para que la prensa les otorgue un trato informativo igualitario, en el campo audiovisual también se han elaborado informes para evaluar el estado de la cuestión que han tenido como consecuencia baterías de recomendaciones y de buenas prácticas tanto para las empresas informativas como para los profesionales de la comunicación; estos estudios detectan aspectos similares a lo encontrado en prensa. Por ejemplo, la poca consulta de fuentes gitanas que se hace en las informaciones que les relacionan como se ha visto en el apartado anterior.

En la última década se han transmitido docudramas protagonizados por personas gitanas con la intención de que el público conociera las costumbres de la comunidad, pero los intentos al final han conseguido lo contrario. Cantón Galiana (2017) analizó *Palabra de gitano*, producido por Mediaset y que estuvo al aire en el canal Cuatro entre febrero y noviembre de 2013. En él abundaban los personajes llamados por su apodo, folclóricos, parejas tradicionales de novios, bailaores, *ajuntadoras* (mujeres que comprueban la virginidad de la novia) y una serie de figuras para alimentar el imaginario popular cargado de tópicos respecto a la etnia gitana. A través del análisis de contenido y encuestas con miembros y no miembros de esa comunidad, como principales técnicas de investigación, la autora demostró que el programa reforzaba los estereotipos dañinos además de generalizar a todo el grupo, lo que contribuía a la visión negativa de la totalidad de sus miembros (p. 51). Entre otros aspectos, se fortalecía la idea de la mujer gitana dominada por el hombre, sumisa, sin poder de decisión sobre ella y su propia sexualidad, o de sus expectativas laborales o de formación. La percepción sobre esta etnia por parte del público no gitano se estudió a través de una encuesta pre y post visionado de *Palabra de gitano* y la autora pudo comprobar que la imagen negativa que tenía el encuestado antes de ver el docudrama, se veía reforzada después.

Estos programas amplían los clichés perjudiciales para los romaníes tal y como detectó Gallego Esteban (2019) en el estudio de otro producto de telerrealidad llamado *Gipsy Kings*, en el que la supuesta imagen inclusiva deviene en una caricatura e incluso, en la ridiculización de los participantes. Las imágenes relativas a la vida cotidiana, los esfuerzos emprendedores o de formación empresarial, al final señalan a los gitanos como “diferentes al resto de la población, ya sea a través de la incultura, su forma incorrecta de hablar o que utilicen artimañas para salirse siempre con la suya” (Gallego Esteban, 2019, p. 72). La presencia de las mujeres gitanas queda estigmatizada como personas subyugadas, dependientes y a la espera de la aprobación de la figura masculina (p. 73).

Ante esta problemática, descrita en los anteriores ejemplos, distintas instituciones gitanas (Fundación Secretariado Gitano, Federación Nacional de Mujeres Gitanas-Kamira entre otras) que promueven el uso responsable de la imagen de las personas gitanas en los medios de comunicación, continúan realizando análisis que año tras año, y con algunas variaciones en las cifras, encuentran los mismos problemas. Se insiste en la necesidad de realizar buenas prácticas para evitar alimentar los tics racistas que se han ido reproduciendo por los medios. Un ejemplo de estas sugerencias, las proponen la Federación Kamira y el Consell de l'Audiovisual de Catalunya (2018). El documento recoge recomendaciones para sensibilizar a periodistas respecto a la importancia de dar un tratamiento informativo “justo, digno, real, intercultural e igualitario” (p. 3) para el pueblo gitano, además con perspectiva de género teniendo en cuenta, especialmente, la imagen adversa que se difunde de las mujeres (suelen aparecer como especialmente tribales o ancestrales).

Las narrativas peyorativas que aparecen en el ámbito audiovisual no solo están en el sector del entretenimiento. La información en los telediarios sobre esta etnia ha sido también objeto de estudio, con planteamientos menos obvios que en los *realities*, pero con una carga simbólica similar, desde un punto de vista internacional. Es lo que hallaron Breazu y Machin (2021), al analizar 81 reportajes de telediarios rumanos, referidos a miembros de esta minoría, y confirmaron cómo las noticias televisivas pueden transmitir estereotipos racistas, incitar al odio, pero no de manera evidente. Breazu y Machin descubren que, en la muestra estudiada, la aparición de romaníes no tiene como objetivo proporcionar información relevante o que la audiencia conozca sus sentimientos y opiniones. Más bien, pretende significar y reforzar un discurso sobre los romaníes como *los otros* negativos, incultos, atrasados, poco fiables (p.13). Los autores concluyeron que en los informativos estudiados había expresiones más sutiles que contribuían a extender ideologías racistas que son difíciles de detectar, aunque son efectivas y encuentran eco en las redes sociales (p.15) el espacio perfecto para que se diseminen los discursos de odio.

Existen otro tipo de estudios sobre este ámbito, pero de corte cuantitativo como el realizado por el Consejo Audiovisual de Andalucía (2020), la comunidad autónoma con la mayor población gitana de España, en el que se fijan en el número de contenidos que sobre ellos aparecen en los telediarios andaluces ya sea en el aspecto noticioso o del mundo cultural, el tiempo que se les dedica, el número de participantes, la distribución geográfica, el género y los roles, entre otras variables. De los datos recogidos se concluyó que el promedio de noticias sobre gitanos en el lapso estudiado (2010-2020)

alcanza únicamente al 0,10% de la muestra, además de ser un 10% más cortas que las demás informaciones, y con menos apariciones en las cabeceras de los noticieros (CAA, 2021, p. 34).

### **1.3. La fotografía en prensa de los gitanos como grupo**

Si bien se ha estudiado la representación que los gitanos como grupo han tenido en medios audiovisuales en España y en países de fuerte presencia y emigración de esta etnia, como Rumanía, el rol relevante que la fotografía ha tenido en prensa escrita, tanto en papel como en formato online, ha pasado más desapercibido. Teniendo en cuenta que la prensa española ha sido, y de hecho aún es la referencia mediática más establecida e influyente, es necesario atender las investigaciones que han revisado su papel para saber lo que en nuestro propio trabajo podemos aportar.

Las fotografías que ilustran los artículos sobre esta comunidad suelen dar paso a una imagen negativa y con un “sesgo ideológico” como señala Del Río Pedraza (2011, p. 200.), manifestado en las luces y sombras, la situación espacial de los fotografiados, e incluso del tamaño de la foto. Flores Martos (1996) revisa las imágenes que acompañan las noticias de *El País*, en su estudio antes referido, de los que destaca la manera en que presentan sus casas, especialmente el interior en el que los elementos de un baño son mostrados en medio del desorden, para dar la imagen del no uso de los mismos. Se llama la atención sobre los hábitos de higiene de esta población, por ejemplo, con una fotografía en la que una mujer gitana lava la ropa fuera de su casa en una losa, recalando las condiciones de miseria en ese gesto cotidiano (p. 176) con lo que se acentúa la condición de alteridad de estas personas (p. 178). Flores Martos resalta que en ocasiones no coinciden las fotografías del interior de las casas con el texto y ejemplifica su conclusión con una noticia que habla sobre drogas, pero enseña una casa, que podría ser cualquiera de los años 50, y que al investigador le recuerda la decoración de la de sus abuelos. Otras veces, en las fotografías les retratan en sus habitáculos atiborrados de objetos y muebles destartados, una anciana en el suelo... en el que se les presenta como “encarnaciones anteriores a la Modernidad, al triunfo de la visión del mundo de las clases medias, serían parte de los exóticos internos premodernos de la sociedad española” (Flores Martos, 1996, p. 179). En la misma línea, sobre el uso de las imágenes de gitanos para ilustrar otro tipo de noticias, Flores Martos encontró cómo se usaba la misma imagen de romaníes como recurso en un artículo sobre una campaña contra el analfabetismo y en una noticia para hablar de aquellos que viajaban a Guinea Ecuatorial a sacarse el carné de conducir y así evitar el examen teórico.

Las fotografías de los menores han corrido, eventualmente, la misma suerte. Flores Martos (1996, p. 180) llama la atención sobre la presencia de niños en las fotos y las agrupa según su contexto en: niños y sus mayores; niños y sus carencias; niños y violencia, y niños y discriminación; y las liga al hecho de que la sociedad mayoritaria considera a esta etnia “seres menores, en alguna medida incompletos, necesitados de “tutela”, protección y sanción. Figuras sobre las que practicar el paternalismo y el asistencialismo” (p.180). Se trata de imágenes con una carga perjudicial que se extiende a todas las edades. En general, los estudios consultados resaltan el hecho de que las imágenes muchas veces son innecesarias, descontextualizadas y no aportan datos a la información lo que contribuye a reforzar los estereotipos negativos hacia esta etnia y a estigmatizarla (Flores Martos, 1996; Instituto Romanò, 2021). Aun así, Del Río Pedraza (2011), resalta que en lo relacionado con las actividades de las de las diferentes asociaciones pro-gitanas, las fotos “aportan un significado positivo” (pp. 199-200).

En las fotografías periodísticas se detectan rasgos similares a los que se encuentran en los textos y vídeos sobre las personas gitanas y que resume Heredia en tres situaciones que hacen que se mantengan los tópicos (2021, p. 14). La primera, dar una importancia extrema a las informaciones que vinculan a los gitanos con la delincuencia, y señalarles como “sujetos activos” de las mismas. En segundo término, Heredia indica que otra situación perniciosa es el uso gráfico de situaciones de extrema exclusión social, caricaturizándolas y alentando el racismo contra estas personas. Por último, y en el extremo contrario, se transmite una imagen romántica del gitano artista, igualmente estereotipada, dando el arte como única salida válida para ellos.

En la misma línea, la investigación de Herrador (2020), busca el discurso detrás de los medios incluyendo el análisis de la imagen, pero centrado en la mujer gitana que sufre una doble discriminación: por pertenencia étnica y por ser mujer. A través de un análisis del encuadre (*framing*), Herrador analiza tanto los textos como las imágenes de 116 artículos publicados en 68 periódicos y revistas online entre septiembre y noviembre de 2019. Sus hallazgos coinciden con los resultados de otros investigadores

citados aquí, aunque las noticias analizadas muestran imágenes de las mujeres realizando talleres, delante de sus negocios, llegando a ser “simplificadas y homogéneas” (p. 110). El análisis de estas noticias en internet conlleva para Herrador un problema doble: el hecho de que consideran a las gitanas receptoras pasivas de su propia cultura de la que deben huir por ser “culpable de la desigualdad” (p.111).

En casos anteriores se ha estudiado la aportación textual de la representación del pueblo gitano en los medios escritos, sin embargo, no ha sido frecuente, como queda reflejado, el análisis de la parte visual. En este sentido, la investigación que se presenta hace una contribución novedosa en tanto a los significados contenidos en elementos de la imagen que se revisan a través del análisis crítico multimodal.

#### **1.4. El Análisis Crítico del Discurso Multimodal y los significados visuales étnicos**

Las fotografías e ilustraciones periodísticas pueden provocar la construcción de representaciones sociales y culturales que contribuyen a homogeneizar las visiones impulsadas en origen desde los textos (Ruiz del Olmo y Bustos Díaz, 2016, p. 113). No obstante, Kress y Van Leeuwen (2006) descubrieron que había conceptos y herramientas que permitían al investigador revisar no sólo los rasgos de las imágenes periodísticas (y de muchos otros tipos), sino, sobre todo, el modo en que sus elementos crean significados. El crecimiento de estos estudios dio forma al Análisis Crítico del Discurso Multimodal (ACDM), un desarrollo hacia el espacio visual del llamado Análisis Crítico del Discurso (ACD), más basado en datos textuales. El ACD, es, en sí mismo, un enfoque de investigación interdisciplinar dedicado a averiguar lo que esconde en el discurso que las organizaciones, instituciones y poderes quieren comunicar (Reisigl & Wodak, 2015; Van Dijk, 2001). Sus intereses son las dimensiones semióticas del poder, la injusticia y el cambio político, económico, social o cultural en la sociedad. Proporciona una perspectiva desde la que el investigador puede centrarse en problemas que, para su solución exigen una especial postura crítica social a la hora de abordarlos, como la discriminación de minorías, o el racismo.

El ACDM, a su vez, compone una variante del ACD que se desarrolló a finales de los 90 sobre todo a partir, como se ha indicado, de Kress y Van Leeuwen (1996). Ambos estudiosos evidenciaron que el significado discursivo no solo está contenido en las palabras, sino también en otros modos semióticos a través de los cuales se puede transmitir el significado con el uso de las imágenes, ayudando a establecer ese uso como una práctica social que se expresa multimodalmente en una práctica discursiva (Oteiza y Franzini, 2022)

En este enfoque, los modos no lingüísticos no se consideran meros acompañamientos del texto, sino sistemas semióticos completos con gramáticas propias (Kress, 2010). Este estilo de análisis del modo visual se caracteriza por afinidades semióticas que condicionan cómo se puede representar la emoción, la identidad o la acción social. El ACDM busca relacionar la multimodalidad con procesos socioculturales más amplios, como la globalización mediática, las ideologías, o las dinámicas económicas de las industrias culturales en cada momento. En relación con las fotografías, el ACDM dispone de instrumentos analíticos aplicables a la imagen fija, que permiten estudiar visualmente dimensiones discursivas como la naturalización de roles sociales de las minorías étnicas, o la construcción de proximidad o distancia emocional respecto a ellas a través de los escenarios, la iluminación, la distancia social o la mirada de los actores sociales que aparecen en la imagen. Por ello, lo central en el ACDM, como indican Machin y Mayr (2012), es el sentido de ser crítico (p. 9) en ese estudio de las imágenes, algo que ayuda a revelar los tipos de ideas, ausencias y suposiciones ligadas a las fotografías (p.10). Estas dimensiones permiten identificar la articulación de marcos específicos ligados a mecanismos de la creación de esa alteridad como pueden ser la criminalización, o el paternalismo, dentro de los imaginarios mediáticos en los que se ubica a las minorías étnicas (Awino & Cheruiyot, 2025).

## **2. Método**

Tras el acercamiento teórico previo, derivado en el papel del ACDM, nuestra investigación se centrará en cómo se ha establecido, o prefijado, una serie de significados discursivos visuales destacados, no evidentes, propios del uso fotográfico en relación con los gitanos como grupo. Todo ello con respecto a la importancia que la imagen fija, la fotografía, en cuanto a ilustración potenciadora del sentido del periodismo, ha llegado a tener en la prensa de referencia española.

Para ello, se tomarán como ejemplos imágenes de piezas periodísticas que resulten especialmente representativas, en torno al grupo elegido; se seleccionan aquellas que forman parte de los artículos periodísticos más destacados por su extensión. Tomaremos como referencia imágenes de piezas periodísticas de la primera década de 2000, antes del estallido mediático de la prensa en internet. Nos referimos a cabeceras periodísticas, que, sobre todo en formato papel, han sido tomadas durante años como espejo para el resto, y han influido a las derivaciones mediáticas posteriores en el modo de retratar la sociedad de cada momento, así como sus minorías étnicas.

Los medios escogidos para la investigación son *El País* y *ABC*, diarios con líneas editoriales totalmente diferenciadas. *El País* ha sido, y es, la referencia periodística de centro-izquierda, y *ABC*, el diario prevalente de la derecha tradicional. En 2023, *El País* tenía una difusión media diaria 52.024 ejemplares y *ABC* 34.199 (Asociación de la Prensa de Málaga, 2024)

Teniendo en cuenta las limitaciones del formato de este artículo, para establecer las fotografías de las piezas periodísticas más representativas en el período anunciado, concretaremos cuáles han sido los picos anuales de publicación. Encontramos que los años de mayor publicación detectados se corresponden a 2003, 2004, 2008 y 2010, momentos en los que se publicaron 455 textos sobre la minoría en ambos diarios (213 en *ABC*, y 242 en *El País*) cifra a la que llegamos al revisar la hemeroteca digital de ambos medios, detectando los artículos periodísticos (sin discriminar género) en los que se ha utilizado la palabra “gitano/a/os/as”.

Tras ello, escogemos las imágenes de las piezas periodísticas más extensas sobre gitanos publicadas en esos años; se trata de piezas textuales de al menos tres cuartos de página, o incluso hasta *dossiers* de varias páginas; son noticias largas, o bien reportajes e, incluso, tribunas de opinión. No son piezas de extrema actualidad, sino que en ellas la imagen que se usa está meditada, característica que nos interesa, ya que intensifica la representatividad que buscamos.

Analizaremos discursivamente seis imágenes: por tanto, una por cada periódico y año, como ejemplo del tratamiento gráfico dado a los gitanos en estos medios de referencia, en los años de mayor publicación.

La revisión crítica de los significados enterrados en aspectos relevantes de las imágenes, yendo por tanto más allá de la superficie visual, es lo que va a guiar el punto de vista a aplicar en la investigación a través del ACDM.

Este enfoque, según Machin y Mayr (2012), ayuda a revelar los tipos de ideas, ausencias y suposiciones que se asumen en las imágenes (p.10), lo que también sirve para descubrir los intereses y las connotaciones (ideológicas, discriminatorias) que pueden encerrar (p. 10). Machin, sobre todo, ha contribuido al estudio de los procesos mediante los que recursos visuales globales estandarizados — como ciertos estilos iconográficos o esquemas compositivos en una imagen— se difunden y naturalizan en medios. Para él, esta tendencia repercute en la forma de representar el protagonismo o la discriminación social, la emoción y las variantes culturales, promoviendo modelos de expresión simplificados que favorecen la eficiencia comunicativa, pero fomentan la parte ideológica de los discursos visuales. En su trabajo conjunto, Machin y Mayr (2012) utilizan categorías semióticas como la mirada de quienes están representados en la imagen; el escenario o los atributos, tales como ropa, objetos, que aparecen en ella; el ángulo y la distancia desde el que observamos; la estilización o pose de los actores sociales de la fotografía o ilustración; o el modo en que en ellas se estereotipa o colectiviza a los mismos, con la elección de a quien se representa visualmente. Ellos, desde su enfoque crítico, conectan estas categorías semióticas con significados sociales amplios, ideología discriminatoria o relaciones de poder como marco interpretativo.

Para nuestro análisis, nos basaremos en determinadas estrategias discursivas visuales concretas a los que Machin y Mayr (2012) dan especial importancia en imágenes que representan minorías, de entre todas las que contemplan. En primer lugar, contemplaremos la iconografía de los *atributos*: ropas u objetos que aparecen las imágenes ligadas a quienes se retrata; en segundo lugar, abordaremos los *escenarios* en los que estos figuran, qué transmiten según la lectura que llevan a cabo Machin y Mayr (2012) (un despacho da formalidad a la fotografía, el vacío realza el personaje, la calle con policías transmite elementos de peligro o criminalización). En tercer lugar, analizamos cómo se representaban las actitudes de los protagonistas de la imagen a través su *mirada* y de su *pose o estilización*. Al analizar la mirada es útil observar hacia dónde mira el personaje principal retratado y esbozado. ¿Mira al observador o se fija en algo fuera de cámara? Una mirada dirigida hacia el observador intenta establecer

confianza y cercanía, plantearle preguntas, conectar con quien mira, según los autores; una mirada en otra dirección genera distancia hace que la imagen ofrezca al espectador la posibilidad de que el individuo sea altivo, si aparece mirando hacia arriba, o esquivo o furtivo si mira hacia abajo.

Por último, examinamos la representación de la *individualización* o de la *colectivización* de actores sociales en la imagen. Pueden ponerse en primer o segundo plano aspectos de la identidad. Atendemos cómo, a través de la imagen, algunos participantes se estereotipan o colectivizan, y cómo, a través de ello, se personalizan o impersonalizan (Machin & Mayr, 2012, p. 12)

## 2.1. Objetivos

El objetivo principal es identificar la representación gráfica de los gitanos como grupo en la prensa de España en toda la primera década de 2000, cuando aún los diarios de referencia tenían una enorme incidencia que ha dejado poso hasta hoy, a través de determinadas cabeceras determinantes que siguen en activo, y que continúan influyendo.

Como objetivos secundarios planteamos: la detección de aquellos significados que prevalecen dentro de la representación visual de los gitanos como grupo en piezas representativas y destacadas, a través de determinadas categorías semióticas (elementos visuales); y precisar cómo se retrata la migración con relación a los gitanos en este período, un tiempo de persecución romaní europea, en el que España se consolidó como un destino para gitanos de Europa del Este, así como en un espacio de acogida para refugiados de diferentes países (Arango et al., 2016).

## 3. Resultados

### 3.1 Imágenes en El País como estudio de caso

Aplicamos en primer lugar las herramientas de análisis semiótico propias de Machin y Mayr (2012) en las tres imágenes representativas de *El País*. Generaremos una revisión completa de esas imágenes, para componer los significados que transmiten.

La primera se trata de una fotografía a dos columnas, publicada el 29 de marzo de 2004 en la sección *Espectáculos* (aunque habla de un tema propio de *Tribunales*). Acompaña a un reportaje informativo de tres cuartos de página, titulado "Farruquito sale en libertad bajo fianza tras declararse culpable de un atropello mortal". Trata la compleja situación de un famoso *bailaor* gitano tras protagonizar lo que indica el titular. Junto a él aparece su hermano El Farru, también *bailaor*, menor de edad entonces, que se autoinculpó del hecho. Ambos están en un ensayo, mostrados de cintura para arriba, en una imagen tomada a través de un ángulo en el que el observador las ve desde abajo: si bien se trata de un plano medio, ese ángulo las engrandece, les da importancia, agigantándolas para quien las mira, y, con el resto de elementos, ofreciendo una sensación imponente, inquietante; esto se refuerza con los atributos estéticos de los dos personajes, ataviados con ropas oscuras, habitual en los artistas flamencos, pero que, en el contexto que aporta el titular, ofrece una sensación dura y austera, en relación con los gestos y la pose de bailarín que muestran los personajes (la fotografía capta un ensayo de baile de ambos, en la que son mostrados de cintura para arriba). El escenario es funcional, austero, transmite disciplina, tensión, una sala sin apenas adornos; Farruquito parece vestir de luto, hasta con un pañuelo negro: los colores oscuros en atributos, recuerdan Machin y Mayr (2012), se relacionan en contextos dramáticos con lo malo y el pesimismo, la contraposición a la luz, que se relaciona con sentimientos de ilusión.

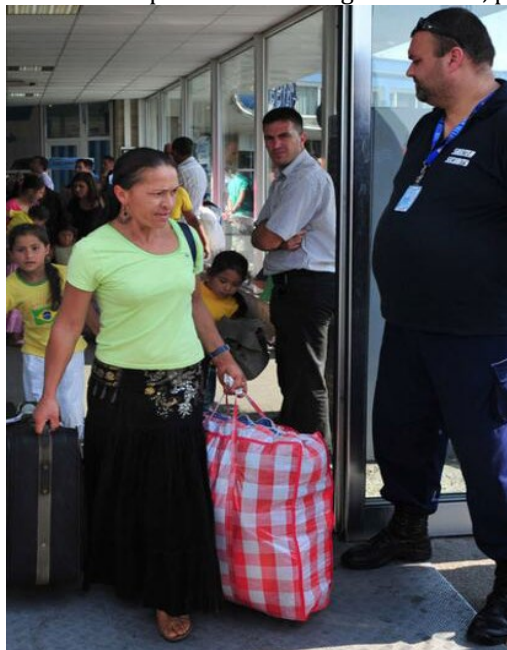
Esta oscuridad se percibe tanto en la mirada y la pose de Farruquito y de su hermano, que aparece a su derecha. No miran al observador de la imagen, sino arriba, hacia delante, sin encajar con la mirada del espectador, alejándose de la situación de empatía por el arrepentimiento o culpa que tendría una mirada directa a la cámara. La pose que muestran es forzada, tapándose la cara con gestos casi de defensa proyectando, una sombra en sus rostros, oscureciendo los ojos, endureciéndolos. Finalmente, respecto a la individualización, esta existe claramente, todo llama a que el lector se fije en el personaje primordial, que se distingue del resto (hay *bailaoras* detrás que se intuyen, pero no se perciben): el rostro de Farruquito se ve más claramente que el de su hermano, y el foco se pone sobre los dos hombres retratados. En este caso, esa individualización estaría ligada a un estereotipo de gitano flamenco atormentado, habitual en muchas crónicas sobre el cante, que arrastra los problemas de su mismo pueblo a través de su baile o cante.



Más adelante, siguiendo también con imágenes flamencas, el 11 de junio de 2008, observamos una ilustración que, en forma de dibujo, adapta la efigie de Camarón de la Isla, quizás el *cantaor* flamenco más icónico de la época contemporánea. Ocupa casi dos columnas dentro de una opinión a toda página (anunciada en portada) en la sección *La Cuarta Página*, con un autor de excepción: el célebre escritor Eduardo Mendoza, una tribuna de una página titulada “Los gitanos y la materia de los sueños”: una evocación que mezclaba historia ancestral romaní y leyendas castizas en torno a los gitanos; se llevó a cabo con motivo de la persecución explícita del gobierno italiano populista de Silvio Berlusconi a los gitanos en aquel país, algo que se especifica en la entrada. En cuanto a los atributos que forman parte de la estética de la ilustración, la misma elección de la figura dibujada (Camarón) ya es muy sorprendente, teniendo en cuenta que él nada tuvo que ver con Italia ni con la crisis de los romaníes en ese país, lo que denota un concepto del hecho gitano colectivizado y sin matices, como parte de un todo sin especificidades. En la imagen aparece el dibujo de la melena típica del músico, lleva botines de *bailaor*, y una corona como rey del flamenco: son elementos que establecen el estereotipo de un mito. Sin embargo, en la mirada y la pose de este Camarón, la ilustración plantea un personaje que no mira al observador, que no demanda una respuesta ni establece contacto; más bien tiene los ojos cerrados y mantiene una expresión facial extática, propia del cante jondo. No hay conexión con la mirada, sino una exposición de un personaje inalcanzable, algo que contrario a la demanda que el mismo autor del texto hace en la entrada respecto a los gitanos: “habría que defenderlos: he aquí una causa al alcance de todos”. Es un dibujo de cuerpo entero, en el que destaca el gran tamaño de la cabeza, dándole un toque de irrealidad, donde la imagen marca distancia con el espectador, reforzando el tronío de un artista admirado, no identificable con el gitano cualquiera que necesita apoyo en ámbitos de discriminación. Finalmente, si bien la ilustración individualiza a Camarón, se pretende que englobe a los gitanos europeos (que nada tienen que ver con el flamenco), algo que genera un estereotipo de lo que significa ser romaní, sin tener en cuenta las especificidades étnicas y culturales de cada variante europea, que es de quienes trata, realmente el texto que contiene la imagen analizada.

La fotografía final de *El País* corresponde a un dossier de la sección *Domingo* del 5 de septiembre de 2010. Es una fotografía de la agencia AFP (ver abajo, imagen 1) que sirve de portada a ese dossier, titulado *Expulsados del paraíso*, en referencia a las expulsiones de romaníes inmigrantes de Francia a cargo del gobierno del primer ministro Nicolas Sarkozy. En la imagen, una mujer romaní de Europa del Este aparece seguida de unas niñas (inusualmente, sin protección en el rostro sobre su identidad); todas atraviesan un pasillo propio de un aeropuerto bajo la mirada de un guardia de seguridad. Los atributos estéticos crean fuertes contrastes: la vestimenta de la mujer gitana es humilde; todo ayuda a ofrecer una apariencia tónica de una mujer gitana con pocos recursos que se va a la fuerza, como aclara el titular; el pasillo por el que camina, metálico, frío, y el uniforme negro, con botas de estilo militar, del vigilante de seguridad que aparece también en la imagen, generan sensación de control sobre la mujer. El recurso a la mirada y la pose es muy explícito aquí: mientras la mujer gitana mira abajo, de modo huidizo, lo que transmite inseguridad y un aire furtivo, según Machin y Mayr (2012), el vigilante de negro la mira a ella desde un ángulo elevado, desde arriba (él es mucho más alto), con aparente prevención, y seguridad: esta mirada y este personaje marca la percepción de la mujer gitana observada como inferior. La pose de ella es la de alguien que lleva su casa a cuestas. La del vigilante, erguido, recto, es la de alguien seguro, que permanece. Respecto a la individualización/colectivización de los actores sociales, apreciamos que el foco, pese al marco de un plano general, individualiza tanto a la mujer como al vigilante de seguridad, planteando un enfrentamiento tónico entre sociedades, en la que la mayoritaria marca el devenir de la otra.

**Imagen 1.** Aparecida en suplemento Domingo de *El País*, proveniente de AFP



Fuente: versión digital de *El País*

### 3.2 Imágenes en ABC como estudio de caso

La primera fotografía que tomamos como representación en este medio se corresponde al 27 de noviembre de 2003, publicada en la sección *Madrid*. Llena la parte superior de dos columnas en una noticia de tres cuartos de página de diario sobre un edificio *okupado* en Madrid por “familias de etnia gitana”, tal como indica el texto, cuya reforma por daños será muy elevada: “La reparación del edificio *okupado* de Usera costará 880.000 euros” dice el titular; pero el edificio no pertenece a particulares, sino a la enorme compañía Fomento de Construcciones y Contratas.

La fotografía muestra una instantánea, a media página, del desalojo que efectuó la policía. Los atributos estéticos en la misma sitúan a dos mujeres gitanas, con un carrito de la compra y un colchón, una con chándal, la otra con zapatillas de ir por casa: una imagen de pobreza, con los restos de casa arrastrados por la calle, con el edificio de fondo, en un escenario que transmite exclusión suburbana. Respecto a las estrategias basadas en la mirada y la pose, una de las mujeres mira al suelo, otra tiene la cara ladeada, apartada del observador. Mirar directamente al suelo según Machin y Mayr (2012) transmite derrota, inseguridad; apartar la mirada genera incógnita, imposibilidad empática; la revisión de la pose muestra a las mujeres arrastrando a cuatro manos el carrito con el colchón, con gesto de resignación: se infiere visualmente que el desalojo no provoca rabia, sino aceptación, fracaso. Por último, en cuanto a estrategias, en este caso, de colectivización, la imagen ofrece un plano general en el que hay distancia con los actores sociales, sin contacto con el observador, establecidos en la imagen, sin más, como un conjunto marginal.

La siguiente fotografía, correspondiente al 8 de septiembre de 2008, es la de una primera página del periódico en la que la fotografía ocupa casi tres cuartos de página. Impresa dentro de la imagen un titular: “Guerra de marginados en Roquetas”, en referencia, según indica la entrada, a “disturbios entre gitanos y subsaharianos” en esa localidad de Almería. En ese año de la persecución gubernamental italiana a los gitanos, *ABC* plantea un choque entre migrantes y romaníes locales. Sin embargo, en la fotografía los gitanos no están, son elididos (no aparecen): la imagen recoge a una mujer subsahariana, ataviada de modo humilde, que sale de un portal con una bolsa en la mano, bajo la supervisión de dos guardias civiles: ellos alzan una cinta perimetral para escenas de crimen, que lleva las palabras impresas “guardia civil/no pasar”, y bajo esa cinta, sale del portal la mujer. Los atributos y el escenario son, por tanto, los de una escena policial tras disturbios y criminalidad: los gitanos, omitidos, están subsumidos en la imagen de una mujer migrante, que representa a todos “marginados” que están “en guerra”. Tras el control de las fuerzas de seguridad le dejan ir. La bolsa que sujeta es de plástico, calza chanclas, la bata que viste es sencilla. En contraste, los guardias civiles lucen uniforme negro con boina del Grupo de

Reserva y Seguridad, formación de élite. La imagen dispone el orden mayoritario frente al caos de los “marginados”. Respecto al recurso a la mirada, la mujer subsahariana mira hacia abajo, en signo de vulnerabilidad, de inquietud; los ojos de los guardias civiles están cubiertos por gafas de sol. Algo que les dota de una posición de misterio (no vemos sus ojos), también de fuerza.

En cuanto a la pose, los agentes están rectos, levantando el precinto policial; la mujer subsahariana lleva la cabeza agachada, caminando para irse rápido del lugar. El orden, centrado en los guardias civiles, se queda, la marginalidad se va. Se da la individualización de personajes, pero sin facilidades estéticas para contactar con ellos. Es un plano general en el que los actores sociales están lejos, no los vemos de cerca, la distancia evita la sensación de cercanía. El hecho de que aparezcan dos guardias civiles, frente a una migrante, sugiere peligrosidad en torno a la escena. En conjunto, la no aparición de ningún actor social gitano colectiviza a ellos y a los migrantes como “marginados”, conteniéndose, estereotípicamente, la imagen de uno de los grupos dentro de la del otro.

La tercera y última fotografía revisada discursivamente en *ABC* corresponde a un reportaje titulado “Gitanos rumanos de ida y vuelta”, publicado el 19 de septiembre de 2010 en la sección *Internacional*. En su entrada, se recoge una alarmista advertencia de Sarkozy respecto a los gitanos de Europa del Este: indica que ellos están provocando “turismo de la miseria”. La fotografía (ver imagen 2, abajo), ocupa la parte superior de dos columnas, en un reportaje a página entera.

**Imagen 2.** Aparecida en sección *Internacional* de *ABC*, proveniente de AFP



Fuente: versión digital de *ABC*

Se trata de romaníes que, en la capital de Bulgaria, protestan contra las políticas de expulsión gitanas de Sarkozy, y que, entonces, escandalizaron a Europa. Los atributos muestran pancartas con el lema de la Revolución Francesa (Liberté, Égalité, Fraternité) ironizando sobre ello. Aparece, por tanto, un grupo de gitanos búlgaros (pese a que el titular habla de gitanos rumanos) con ojos cerrados, manos alzadas, actitud airada: si lo contraponemos a las palabras de Sarkozy, se genera una sensación en contra de los retratados, puesto que, aun trayendo “miseria”, protestan “contra Francia”, una información que así se describe en el pie de foto. El escenario es la calle, con la sensación de que estos romaníes la han tomado. Respecto a la estrategia basada en elementos como la mirada de los actores sociales, no conectamos con los ojos de los representados: están cerrados con furia, mirando hacia arriba con ira; la pose de los actores sociales es agresiva, con brazos en alto y pancartas anti-Revolución Francesa visibles, con sensación de tumulto por el mismo encuadre de la fotografía. Respecto a la distancia, es un plano medio, que muestra solo la parte superior del torso, con las caras en tensión de los presentes: pese a que, como plano medio, no hay una gran distancia del observador hacia esos actores, no hay manera de conectar con los gestos y las poses virulentas. Detectamos una estrategia discursiva de colectivización, en la que los gestos y los rostros transmiten sensaciones agresivas repetitivas, como parte de un grupo demasiado homogéneo, sólo masculino, con manos golpeando al aire y con pancarta al fondo.

#### 4. Discusión y Conclusiones

La aplicación conjunta de las categorías en el análisis realizado permite interpretar cómo la imagen, a través de una serie de elementos visuales, participa en discursos ideológicos sobre el poder, la ciudadanía, la identidad o la legitimidad social, en consonancia con los principios del ACDM. Este marco metodológico contribuye así a identificar cómo determinadas elecciones semióticas refuerzan, reproducen o incluso intensifican cuestiones hegemónicas presentes a nivel mayoritario sobre el pueblo gitano. Las categorías semióticas propias de Machin y Mayr (2012) ayudan a que el espectador conecte con la imagen no solo por lo que muestra, sino por lo que, a través de esos elementos, representa socialmente. Permiten revelar los recursos culturales disponibles que el discurso visual reutiliza para dar familiaridad y credibilidad a narrativas ideológicas. El análisis realizado en este estudio confirma que las imágenes representativas de la comunidad gitana en prensa de referencia, transmiten aspectos culturales que distancian la conexión con el pueblo gitano, haciendo uso para ello incluso a referencias visuales cercanas al flamenco. La prensa de referencia en España, que era país receptor de migrantes étnicos en los años revisados, dedicó una fuerte atención visual a situaciones que ligaban etnicidad y migración con conflicto. Los objetivos planteados se han cumplido a través de la investigación, y han evidenciado este último aspecto. Observamos la regularidad de un sentido de colectivización de características estereotípicas visuales, hasta subsumiendo, en un caso determinado en *ABC*, a los gitanos dentro de los subsaharianos en la imagen de “marginados”. *El País*, ha escogido casos visuales más individuales, inmersos también en campos ideológicos de conflicto, de las que la etnia, según su reflejo ilustrado, parece no poder alejarse. El recurso al ACDM nos ayuda a darnos cuenta de que la comunicación visual periodística en la prensa clásica de gran calidad debería, en torno a los gitanos, ser más abierta y plural en los significados que transmite. Acostumbra a construirse, en momentos claves contemporáneos, un universo visual en el que aparecen mostrados alejados de la empatía o de la identificación con el espectador. En estos momentos clave revisados de nuestro tiempo cercano, tiempos pioneros en España para entender la figura del refugiado y el migrante, la imagen visual étnica en la prensa de primer orden ha mostrado aspectos reiterativos que, a tenor de la gran reputación de los medios, podemos entender que haya sido destilada y repetida después por otros; así como también adaptada, con mucho más descuido, a redes y medios nacidos en red, un fenómeno sobre el que, con este trabajo, pretendemos promover una reflexión.

#### 5. Agradecimientos

El presente artículo es producto del proyecto “Redes de apoyo y discurso de resistencia en el espacio tecnológico pospandemia: el caso del pueblo gitano y de las minorías migrantes” financiado por el Centro de Estudios en Humanidades, Cultura y Comunicación en la Era Digital (HUMA) de la Universidad Internacional de Valencia (VIU) VIU23015.

## 6. Referencias

- Arango, J., Mahía, R., Moya, D. y Sánchez-Montijano, E. (Eds.). (2016). *El año de los refugiados. Anuario CIDOB de la inmigración (2015-2016)*. Ediciones Bellaterra. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2016>
- Asociación de la Prensa de Málaga. (2024). *La difusión de la prensa en papel no llega al millón de ejemplares diarios*. <https://aprensamalaga.com/sala-de-prensa/noticias/la-difusion-en-prensa-en-papel-no-llega-al-millon-de-ejemplares-diarios-20240416115692.html>
- Awino, I., & Cheruiyot, D. (2025). Media reparations: Evaluating media reform projects. *Ethnic and Racial Studies*, 1–19. <https://doi.org/10.1080/01419870.2025.2519799>
- Breazu, P. & Machin, D. (2020). How television news disguises its racist representations: The case of Romanian *Antena 1* reporting on the Roma. *Ethnicities*, 20(5), 823-843. <https://doi.org/10.1177/1468796820932588>
- Breazu, P. & Machin, D. (2021). 'It's still them': Concealed racism against Roma in Romanian television news. *Social Identities: Journal for the Study of Race, Nation and Culture*, 28(1), 90-107. <https://doi.org/10.1080/13504630.2021.1976134>
- Consejo Audiovisual de Andalucía. (2021). *Informe sobre la presencia de la comunidad gitana en los informativos públicos andaluces (2010-2020)*. Junta de Andalucía. <https://n9.cl/jgu44>
- Cantón Galiana, M. (2017). *Estereotipos en el medio de comunicación audiovisual: Análisis del programa Palabra de gitano* [Trabajo Final de Grado, Universidad de Valladolid]. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27913>
- Del Río Pedraza, F. (2011). La representación de los gitanos en la prensa española. *HAOL*, 26, 191-202. <https://historia-actual.org/Publicaciones/index.php/hao/article/view/626/520>
- Fernández, A., y Fernández, C. (2024). La brecha laboral de la población gitana, con especial atención a la realidad específica de las mujeres gitanas. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, 11. <https://n9.cl/ka8ls>
- Flores Martos, J. A. (1996). Las imágenes de los gitanos en la prensa. Antropología de los sentidos. En García, M., Martínez, A., Pitarch, P., Ranera, P. y Flores, J. A. (Eds.), *La Vista*, (pp. 167-184). Celeste Ediciones.
- Fundación Secretariado Gitano. (2024). *Informe Anual FSG 2024*. <https://www.gitanos.org/informeanual/>
- Gallego Esteban, I.A. (2019). *La imagen del pueblo gitano en los medios de comunicación. Análisis al programa "Gipsy Kings"* [Trabajo Final de Máster, Universidad de Almería]. <https://n9.cl/zfsbg>
- Gómez, A. (2013). La gran redada de gitanos. *FerrolAnálisis: Revista de pensamiento y cultura*, 28, 181-192.
- Heredia, S. (2021). Antigitanismo, género y medios de comunicación. *Viento Sur*, 175, 5-15. <https://vientosur.info/antigitanismo-genero-y-medios-de-comunicacion/>
- Herrador, C. (2020). La imagen de la mujer gitana en los medios de comunicación. En Takazaki, S. y Oliveira, F. (Eds.), *Comunicación desde una perspectiva de género: Artes, medios y otras tecnologías*, (pp. 93-114). Egregius Ediciones.
- HUMA, Centro de Estudios en Humanidades, Cultura y Comunicación en la Era Digital (2023). *Discursos de odio: De Internet a la realidad*. VIU. <https://humaviu.com/huma-i-d/?section=informes>
- Instituto Romanò para asuntos sociales y culturales. (2021). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano*. Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030. <https://n9.cl/dmkryt>
- Instituto Romanò para asuntos sociales y culturales. (2023). *¿Periodistas contra el racismo? La prensa española ante el pueblo gitano*. Centro de Producción Editorial y Divulgación Audiovisual (CPEDA). <https://goo.su/39mQv2>
- Kamira. Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas (2016). *Recomendaciones para el tratamiento de la comunidad gitana por los medios de comunicación*. Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. <https://n9.cl/ctvayh>
- Kamira. Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas. (2018). *Recomendaciones para el tratamiento de la comunidad gitana en los medios de comunicación*. Consell de l'Audiovisual de Catalunya. <https://n9.cl/artys>

- Kress, G. (2010). *Multimodality: A social semiotic approach to contemporary communication*. Routledge.
- Kress, G. & Van Leeuwen, T. J. (1996). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. Routledge.
- Kress, G. & Van Leeuwen, T. J. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design* (2nd ed.). Routledge.
- Machin, D. & Mayr, A. (2012). *How to do Critical Discourse Analysis*. Sage.
- Marques Gonçalves, G. (2020). La presencia de las voces gitanas en los medios de comunicación españoles. *Comunicação, Mídia e Consumo*, 17(49), 203-221. <https://doi.org/10.18568/CMC.V17I49.2302>
- Martínez, D. (2017). El pueblo gitano y la guerra civil. Una historia desconocida de la contienda del 33. *Andalucía en la historia*, 5, 24-27.
- Oleaque Moreno, J. M. y Moreno Castro, C. (2017). Del estereotipo gitano en la prensa de referencia al “Yo no soy trapacero” de las redes sociales: Caso de estudio sobre la imagen y representación mediática de una minoría étnica. *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, 246, 81-95. <https://n9.cl/2i9lg>
- Oteíza, T. y Franzani, P. (2022). Valoración del pueblo mapuche desde la evidencialidad histórica: Un análisis crítico y multimodal del discurso. *Literatura y lingüística*, 46, 389-426. <https://dx.doi.org/10.29344/0717621x.46.3082>
- Reisigl, M. & Wodak, R. (2015). The discourse historical approach (DHA). En Wodak, R. & Meyer, M. (Eds.). *Methods of Critical Discourse Studies* (3rd ed., pp. 23-61). Sage.
- Ruiz del Olmo, F. J. y Bustos Díaz, J. (2016). Del tweet a la fotografía: La evolución de la comunicación política en Twitter hacia la imagen. El caso del Debate del Estado de la Nación en España (2015). *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 108-123.
- San Román, T. (2012). La necesidad y la agonía de seguir siendo gitanos. En *Vidas gitanas. Lungo drom*. 29-46.
- Sierra, M. (2017). Estereotipos gitanos del siglo XIX. Un invento romántico. *Andalucía en la historia*, 5, 20-23.
- Van Dijk, T. A. (2001). Discourse, ideology and context. En Tannen, D., Schiffrin, D. & Hamilton, H. E. (Eds.). *Handbook of Discourse Analysis*, pp. 352-371. Blackwell.